

PROYECTO: ETNOGRAFÍA DE LAS REGIONES INDÍGENAS DE MÉXICO EN EL NUEVO MILENIO
Equipo regional Veracruz

Entre el “sueño americano” y la “pesadilla mexicana”, Migrantes centroamericanos en Veracruz

Antropólogo Iván A. Romero Redondo
CENTRO INAH - VERACRUZ, UNIDAD XALAPA
romerondo@hotmail.com



Arquitectura del siglo XVIII en La Cabañada

Introducción

Desde mediados de la década de los setenta del siglo XX, se reporta un flujo migratorio de hombres y mujeres centroamericanos que atraviesan territorio mexicano para dirigirse a los Estados Unidos de Norteamérica, viajando de manera clandestina por medios diversos, particularmente en los furgones del tren. Aunque no hay cifras exactas de la cantidad de individuos centroamericanos que abandonaron sus naciones de origen, se estima que fueron miles de guatemaltecos, nicaraguenses y salvadoreños principalmente, que por presiones sociales [falta de empleo, persecución política, acoso policiaco y/o militar, etcétera,] y más tarde

por la irrupción bélica producto de los procesos revolucionarios y contrarrevolucionarios en sus estructura de gobierno, condiciones que les indujeron a migrar con la intención de establecerse en suelo estadounidense.

Para entonces, Veracruz y parte de la costa del golfo es reconocido como una de las rutas más importantes para llegar a los Estados Unidos; las rutas predilectas de los migrantes son aquellas marcadas por las vías del tren, que se extienden y se interconectan entre sí hasta llegar a la frontera norte. En los municipios del Veracruz central, como Orizaba y Río Blanco en los que prevalecía todavía una tradición de solidaridad al movimiento obrero y al sindicalismo independiente en virtud de su industria textil y cervecera, fortalecido entonces por el trabajo eclesial de sacerdotes vinculados con la novedosa teología de la liberación, la población civil no tardaría en ayudar de formas múltiples a los trashumantes del trópico central.

Varios vecinos cercanos a las vías del tren ofrecían agua y alimentos a los migrantes que lo pedían, otros facilitaban ropa y medicamentos; también había quienes se solidarizaban ofreciendo sus patios para que los migrantes repusieran fuerzas, ya que su travesía a veces sumaba varios meses, entre la clandestinidad, el hambre, el frío, el acoso policiaco y la enfermedad.

Entre quienes apoyaban de manera más solidaria a los centroamericanos en el estado de Veracruz, se hallaba el presbítero Ricardo Zapata, párroco del Sagrado Corazón de Jesús María Auxiliadora, ubicada en la colonia Modelo del municipio de Río Blanco; hasta antes de su muerte, el sacerdote estaba muy comprometido con la pastoral de la Movilidad Humana, tanto que





Fuertes mercedales en el patio del monasterio La Castañita

los propios migrantes reconocían la labor del clérigo, el cual recomendaban a sus paisanos visitar cuando pasaran por Río Blanco, en Veracruz.

A partir de aquel tiempo -que comprende un periodo de 30 años hasta el día de hoy- las intensidades del flujo migratorio y las condiciones del viaje han tenido transformaciones serias, generando un *corpus* de conocimiento y de especializa-

ción por todos aquellos que están inmersos en este espacio social.

En el incipiente siglo XXI, existe un repunte e incremento sin precedente del flujo de migrantes centroamericanos y su paso por Veracruz; las condiciones y peligros del viaje también han aumentado, y con ello la violación de los derechos humanos más elementales de hombres y mujeres, así como la muerte de cientos o miles de personas a manos de

agentes de migración, policíacos, militares, traficantes de humanos (*polleros*) o de la banda juvenil de alcances Internacionales conocida como la Mara Salvatrucha 13 y otras más de carácter local.

En este sentido, el municipio de Río Blanco, en el centro de Veracruz, se ha vuelto un punto de referencia para estos viajeros; para algunos de ellos es el punto intermedio entre "la casa y el gabacho",



y era, hasta hace algunos meses un "espacio de tregua", en la que los agentes de migración, policías y soldados respetaban la libertad de los migrantes en su intento de hacer suyo "el sueño americano", gracias a la mediación de la pastoral de la movilidad humana así como de ciudadanos sensibles a las flagrantes violaciones de los derechos humanos en detrimento de los centroamericanos.

"Para alcanzar el sueño americano, es necesario cruzar una pesadilla llamada México." Los migrantes centroamericanos

Provenientes de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá así como de otras regiones y tradiciones culturales distintas a las mayorías nacionales de sus propios países, como los garifonas, los migrantes centroamericanos, han cobrado mayor presencia en los últimos años en el centro y sur del Estado de Veracruz. Los numerosos y enormes contingentes de hombres y mujeres —en su mayoría adultos y jóvenes— animados por la idea vaga del "sueño americano", comienzan un periplo riesgoso abandonando sus aldeas, pueblos y ciudades atravesando las fronteras territoriales de los países que son contiguos al propio.

Al llegar a Guatemala, como en una especie de antesala, casi todos los migrantes centroamericanos visualizan con mayor realismo lo que les depara México: "al llegar a Guatemala, empiezan los problemas... los policías lo detienen a uno para quitarle el dinero y poder seguir el viaje... y bueno qué más da... lo cabrón comienza en México en donde lo detienen a uno, le meten sus *madrazos*, le quitan todo el dinero, lo meten a uno en la garita como animales y luego lo mandan de regreso a su patria en un bus lleno y hasta la *madre* de cristianos..."

Al llegar a territorio mexicano, los migrantes pueden utilizar varias rutas y medios de transporte que los agentes del Instituto Nacional de Migración así como varias corporaciones policíacas y militares ya tienen detectadas, por tal razón, en los últimos años los migrantes han generado varias modalidades para evitar ser detenidos, aunque ello implique mayores sacrificios tiempo e incertidumbre: utilizan tramos de algunas rutas "tradicionales" evitando otras o su totalidad,

cambian constantemente de transportes, hacen algunos recorridos a pie, tratan de utilizar indumentaria que sugiera ser un "mexicano(a)" [como la utilización de camisetas de las "águilas del América" o del "cruz azul"]; los menos, pasan semanas o meses en algún o varios poblados prestando cualquier clase de servicio, para generar excedentes y analizar rutas alternas que les auguren mayores probabilidades para llegar al norte del país.

Los migrantes prefieren invertir mayor tiempo en la República Mexicana (ocultándose, generando y ampliando una inestable red social con "amigos mexicanos", comunicándose por teléfono con familiares y amigos en sus lugares de origen y en los Estados Unidos para conseguir apoyo económico), que arriesgarse y ser detenidos rápidamente por el Instituto Nacional de Migración y volver a comenzar su travesía desde su punto de partida original.

Sin embargo, el viaje de los migrantes centroamericanos que utilizan el ferrocarril y sus furgones tienen algunas ventajas que animan a la clandestinidad de sus usuarios centroamericanos. En principio, es un medio de transporte que permite recorrer grandes distancias sin costo alguno; las redadas del ejército, policía intermunicipal y de los agentes de migración son eventuales y pueden preverse durante la marcha del ferrocarril, a diferencia de los retenes al margen de la carretera; los garroteros —algunos pueden ser susceptibles de corromper, es decir, permiten a los centroamericanos viajar a cambio de dinero; los furgones del tren, permiten que decenas o cientos de migrantes viajen acompañados, lo que psicológicamente genera un efecto de seguridad individual y colectiva; frecuentemente, el ferrocarril detiene su marcha en centros urbanos y poblaciones campesinas,

lo que permite adquirir alimentos y bebidas a los migrantes en los comercios o con los vecinos que viven al pie del camino de hierro.

No obstante, el ferrocarril y sus furgones —llamada "la bestia", "el diablo" o "la máquina" en el caló del migrante centroamericano—, también presenta varias adversidades, en principio, porque las estaciones de tren suelen estar custodiadas por garroteros y centinelas de la empresa "FERROSUR", así como de policías y agentes de migración, induciendo a muchos de los migrantes abordar el tren en movimiento en los claros de la selva o potreros más cercanos. Para alcanzar estos puntos, ellos deben caminar por algunas horas.

Los migrantes, al intentar "montar a la bestia" —a veces en la noche— varios caen en su intento, ocasionándose heridas o amputaciones en sus extremidades, algunos pierden la vida al desangrarse o caer de golpe entre el hierro de la vía o las piedras.²

Quiénes logran subirse al tren no están exentos de peligros menores. Pese a las vicisitudes provocadas por la falta de agua, alimentos y temperaturas extremas que sufren los migrantes centroamericanos en el interior o escondrijos que encuentran para albergarse en la estructura de los furgones, existen situaciones de mayor riesgo.

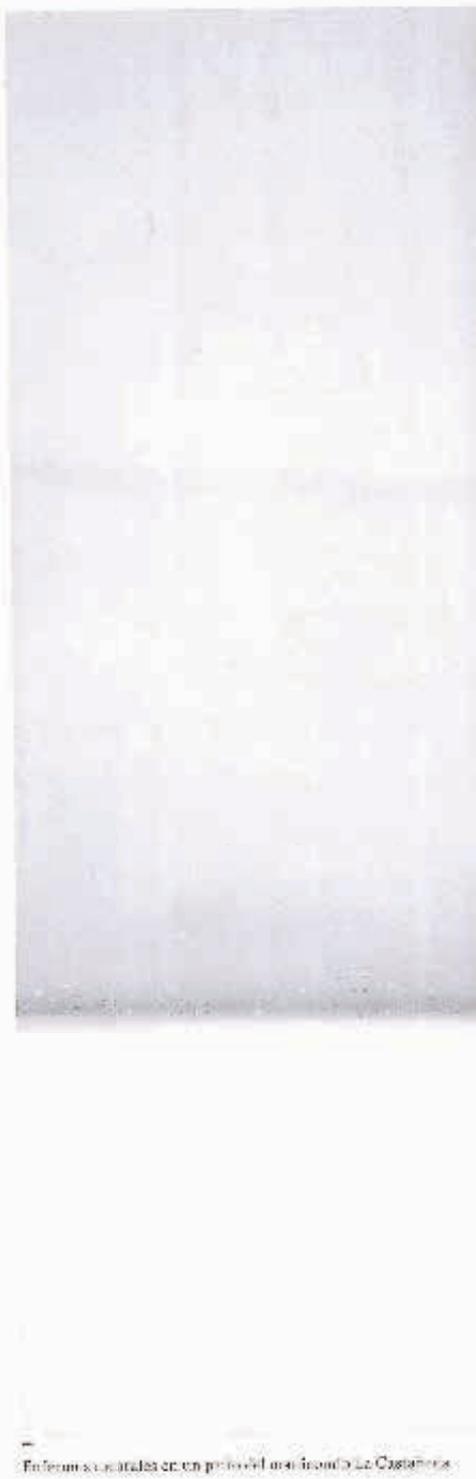
En las redadas de los agentes de migración el ferrocarril para su marcha, de manera que los agentes con lámparas en mano suben a la estructura del ferrocarril y revisan todos los espacios posibles en los furgones. A veces, el cansancio y la modorra de los migrantes es tan grande que no les permite ni siquiera levantarse del lugar donde se hallan; otros, salen despavoridos huyendo entre las islas de selva, los potreros y/o los sembradíos típicos de tierra caliente (piña, caña, maíz, plátano, etcétera).

En el mes de noviembre del año 2003, hubo una redada en el municipio de Coatzacoalcos; los migrantes al percatarse de la presencia de los agentes de migración escaparon de los furgones corriendo hacia el campo, en donde una unidad de agentes policíacos montados en caballos los estaba esperando, arriándoles y lanzándoles sogas como si fueran reses. Uno de los migrantes que logró escapar en aquella redada afirma que él observó cómo un agente al lanzar una soga a uno de sus compañeros le rompió el cuello arrastrándolo unos metros, ocasionándole la muerte. Los agentes de migración [con excepción del "Grupo Beta"] y las diversas policías con jurisdicción en los pasos o "rutas" de los migrantes, cometen de manera sistemática abusos y daños a la integridad física y moral a los trashumantes del trópico.

Con todo y el abuso policíaco que sufren los centroamericanos en la clandestinidad de su periplo, habría que sumar los ataques inesperados de la "Mara Salvatrucha 13", que en Veracruz, Tabasco y Chiapas tienen plena presencia; la "Mara" o los "mareros" en México, mantienen una relación "simbiótica" con los migrantes centroamericanos, en virtud de que obtienen bienes y recursos económicos como resultado del atraco, que a veces implica la violación sexual y la muerte de decenas y cientos de migrantes al año.

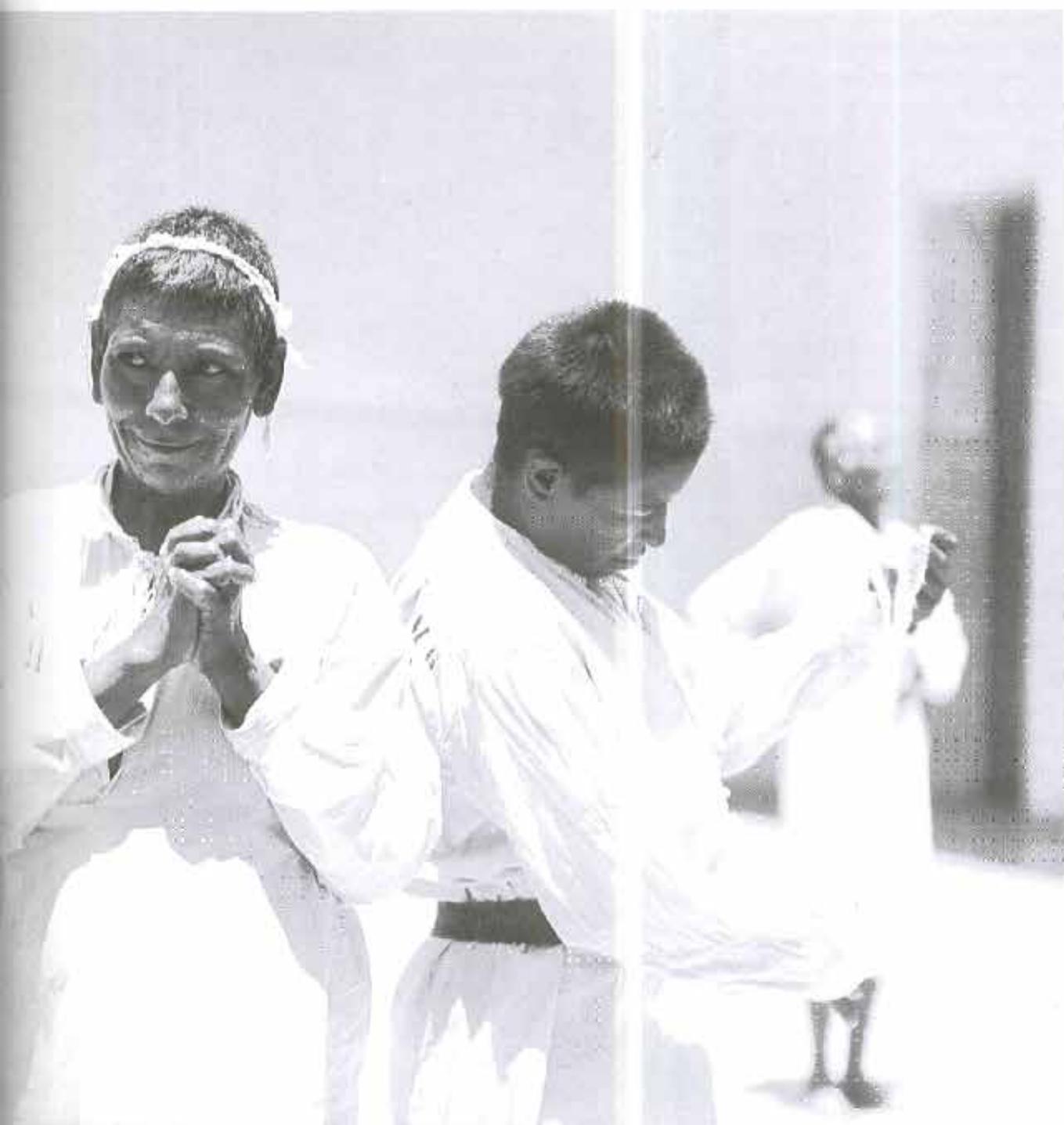
En el Estado de Veracruz, la presencia de la Mara Salvatrucha está delimitada al centro y sur del territorio estatal; no es casualidad que coincida con las vías del ferrocarril, zonas industriales y la presencia de los trashumantes del trópico centroamericano.

En entrevista con el señor Jorge Luis Munguía, de 37 años de edad y oriundo de Honduras, narra su experiencia con la Mara Salvatrucha 13:



Fotografía tomada en un preso del municipio La Castañera.

Soy exmilitar... mi último empleo fue de taxista. Allí en Chiapas la verdad es que si está bien cabrón. Si vos viera la cantidad de cosas malas que pasan por allá se sorprendería; creo que el mayor número de muertes de los que migramos sucede allá [en Chiapas]. Yo venía con mis compañeros sobre la bestia, poco en Tierra Blanca, Veracruz, hubo una emboscada de la Mara Salvatrucha nos agarraron por sorpresa. El tren paró un poco



y en eso que se trepan los *mareros*, que traían pistolas y metralletas, y ya sabe... los cuchillos y las cadenas. La *Mara* se chingó a 17 de mis compañeros, esos cabrones usaron metralletas...

La *Mara* corría entre los vagones en movimiento y acababan atacando y asaltando y cogiéndose a la gente, y más a las mujeres... el grupo de *Maras* que yo vi tenía entre 18 y 23 años más o menos, así que imagínese... eran muy ágiles y ca-

bruces. Yo la libré, porque le metí una parada en el hocico a uno de ellos que quería despojarme de mis cosas, pero a vos le cuento que yo fui militar; y no le pensé mucho, le metí una parada en el hocico a uno de ellos... que val. Que floren en la casa de otro o que floren en la mía... pues en la de otro!!! Y lo tiré del tren con el patadón que le metí... quien sabe si lo haya agarrado la bestia [el tren].

Llama la atención la forma en la que la "mara" opera; pese a que en los últimos años las distintas policías del país se han esforzado por detener a miembros de esta pandilla de alcances internacionales, no han hecho tanta mella en la detención de sus miembros o integrantes de nacionalidad mexicana. El señor Munguía concluye:

Pero bueno, eso no me sorprende mucho, porque yo vi en Tapachula [Chiapas] cuando un marero le daba la mano a un policía mexicano, y platicaban como amigos, luego el *Mara* le dio un fajo de billetes, yo lo vi... la verdad yo creo que están coludidos los polis y la mara...

La experiencia de la migración en las mujeres centroamericanas sugiere algunas particularidades. Las mujeres migrantes, con frecuencia, son sujetas a violaciones y vejaciones sexuales de sus compañeros de viaje o de la *Mara Salvatrucha*. Hasta el día de hoy, únicamente he registrado violencia física y verbal contra mujeres (y algunas en estado de embarazo) por parte de agentes policíacos y de migración en los Estados de Chiapas y Tabasco.

Algunas mujeres, con la intención de garantizar su seguridad e integridad física, pactan favores sexuales con uno o varios de sus compañeros a cambio de protección, alimentos y agua durante el tiempo que dure el trayecto. Cabe destacar que algunos migrantes presentan enfermedades altamente contagiosas como el SIDA, la tuberculosis, el cólera y otras más.

La travesía de los migrantes de Centroamérica a este punto la costa del Golfo, y luego, al centro y norte de México, se dificulta sustancialmente por la trama de personajes, instituciones e intereses generados a raíz de lo que en la última década se ha vuelto una "industria". La clandestinidad de la migración centroamericana en su paso por México pone al descubierto la violación flagrante y sistemática de los derechos más elementales de hombres y mujeres de cinco estados nacionales, por miembros y agentes de distintas corporaciones e instituciones del Estado Mexicano como la Agencia Federal de Investigación (AFI), las diversas policías municipales y el Instituto Nacional de Migración.



F. Jómar, migrantes en el taller de no involucrados en el manutención de la Cuernavaca.

Más aún, la trama de la migración centroamericana coloca en un mismo plano a algunos agentes y miembros de estas instituciones en relación directa con el tráfico humano, el narcotráfico y la trata de blancas, por lo menos; los migrantes, al ser hombres y mujeres "de paso" con una red social nula y estar desprotegidos ante la incompetencia y desdén de sus embajadas y consulados en México, son suje-

tos de explotación y manipulación por la enorme red de corrupción desprendida por el aparato de Estado -la que se vincula directamente con el crimen organizado-, que entre otras actividades, permite hacer de la migración centroamericana un amplio espacio para la configuración de relaciones de poder y generador de excedentes al completo margen de la ley.



El Centro de Apoyo al Migrante (CAM) y la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, Río Blanco

La parroquia del Sagrado Corazón de Jesús/María Auxiliadora, ubicada sobre la colonia Modelo, en el municipio de Río Blanco, Veracruz, desde hace más de tres décadas ha apoyado a los migrantes centroamericanos en su paso por esta municipalidad. Las vías

del tren se hallan a menos de 300 metros de distancia con respecto a esta parroquia, razón por la que los migrantes buscaban y buscan asilo en el templo católico.

Esta parroquia pertenece al decanato "Fabril", que junto con los decanatos de Orizaba, Citlaltepec, Sierra de Zongolica y el de Iztaczoquitlán dan sentido a la diócesis de Orizaba, dirigida por el obispo Hipólito Reyes Larios.

Por varios testimonios recabados en el municipio de Río Blanco, el nacimiento institucional del "Centro de Apoyo al Migrante, Presbítero Ricardo Zapata" nace cuando, hace algunos años, los agentes de migración se metieron a la parroquia a deportar a los migrantes:

Los agentes agarraron de los pelos a los migrantes, dándoles sus *madrazos* a los pobrecitos; entonces, uno [de los agentes] agarró al padre Salomón y se lo querían llevar porque decían que él era pollero... que los defendía [a los centroamericanos indocumentados]... pero no era cierto. Entonces, a alguien se le ocurrió sonar las campanas de la parroquia, y sonaron tan fuerte que al ratito ya estaba aquí la mitad de la colonia, y todos nos opusimos a que se llevaran al padre Salomón, y no se lo llevaron... y mandamos a la *chingada* a los de la migra.⁶

A partir de esa experiencia la feligresía decidió organizarse para formar el Centro de Apoyo y negociar de manera directa con migración y gobernación a favor de los migrantes, acuerdo que en esencia se ha respetado.

En una entrevista, en el mes de diciembre de 2003, el sacerdote Salomón Lemus Lemus, considera que:

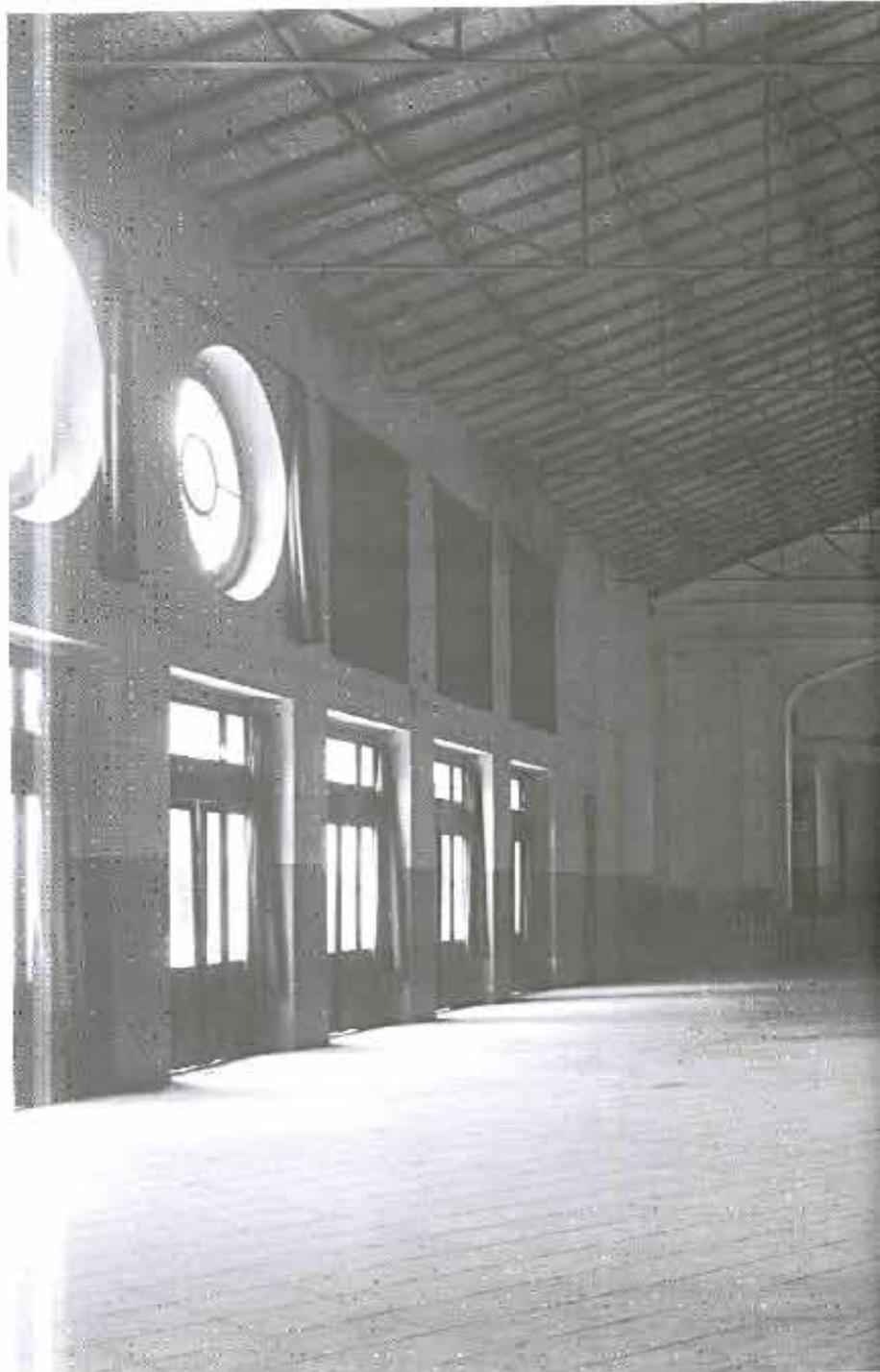
Las actividades que nosotros hacemos con esta pastoral [de la movilidad humana], tiene como sustento el evangelio; lo dijo Mateo y también Jesús. Nosotros aplicamos el evangelio para entender el problema de nuestros hermanos los migrantes. Nosotros curamos a los que vienen lastimados o enfermos, para eso nos apoyan tres doctores y dos enfermeras, utilizamos desde medicinas de patente hasta remedios caseros. Nosotros actuamos de esta manera porque lo hacemos bajo nuestra fe católica y entendemos la situación de los migrantes, porque muchos de ellos viven en sus países con salarios

requíticos y deciden trasladarse a los Estados Unidos con la idea de ganar dólares, pero en el trayecto se las ven negras... muy negras, ya que son golpeados, robados, violados o [son] testigos de tales crímenes. Y lo peor del caso es que no pueden acudir con la policía porque les va peor: los municipales y los de migración son de lo más corrupto... Los migrantes, de donde lo vea usted, siempre están en desventaja; no saben ni pueden defenderse, y sus gobiernos no hacen nada al respecto... los dejan solos y muchos mueren en el intento de llegar al otro lado.

Algunos de los feligreses de esta parroquia y de otros lugares cercanos, conscientes de los múltiples problemas que despierta la migración internacional y con el ejemplo del apoyo instricto a los migrantes centroamericanos por el presbítero finado Ricardo Zapata y su actual sucesor, el sacerdote Salomon Lemus Lemus, decidieron crear una asociación civil que ayudara a los centroamericanos en su estadía en este municipio, formalizando la ayuda ofrecida a los migrantes mediante la conformación del "Centro de Apoyo al Migrante, Presbítero Ricardo Zapata" (C.A.M.), el cual desde hace poco más de año y medio está cerrado y sus coordinadores desorganizados ante represiones de vecinos, "polleros", agentes de migración y funcionarios de gobierno.

El CAM fue cerrado en el año 2004, después que un migrante centroamericano ebrio y drogado violó a una menor de edad en la colonia Modelo, a penas a tres calles de distancia en donde se ubicaba el albergue; los vecinos enardecidos exigieron la clausura del centro a lo que las autoridades municipales accedieron inmediatamente.

Antes de cerrarse, el Centro de Apoyo al Migrante (CAM), llegó a conformarse con jesuitas, zapatistas civiles, catequistas y cató-



Asociación del municipio general La Castellana

licos varios; en un principio los responsables eran los miembros de la Pastoral Familiar, los cuales renunciaron a esta labor por considerarla peligrosa y muy agobiante. El centro en su mejor etapa logró albergar y proteger hasta 650 personas en sus instalaciones al día, por tal razón, vale la pena hacer las siguientes anotaciones:

La organización y funcionamiento del CAM se debía a los esfuer-

zos de los coordinadores y de los propios migrantes, así como de la ayuda y solidaridad -en donaciones económicas y en especie- de ciudadanos y feligreses de otras colonias o de otros poblados rurales, incluso indígenas. Las actividades de limpieza, organización y seguridad dependía, de los propios migrantes, mediante la designación de "tareas voluntarias" que los mismos se prestaban a ofrecer, por ejemplo,



los baños se lavaban dos veces al día; la elaboración de la comida era responsabilidad de una cocinera que coordinaba a voluntarios migrantes; los platos y cubiertos eran lavados por los propios comensales después de ser utilizados; las instalaciones eran barridas y limpiadas por otro grupo de voluntarios migrantes; la ropa era lavada si podía utilizarse nuevamente.

Entre los principios y recomendaciones de los coordinadores a los migrantes, a su llegada al CAM figuran:

- "No salir demasiado a la calle."
- "Respetar el convenio entre la policía y el CAM."
- "Recordar e identificar el lugar en el que están, en caso de ser arrestados"

"Conocer el número telefónico con el que dispone el CAM."

"Ser respetuosos con todos."

"Todas las religiones son bienvenidas en el centro."

"Todos son libres, pero deben respetar las reglas del centro."

"No echar piropos a las muchachas, ni mucho menos con leporadas."

"Ayudar con las tareas de limpieza, alimentación, etcétera."

"Aquí debemos de olvidar las fronteras de las seis naciones."

"Bañarse y lavar su ropa."

"Ayudar: los que sepan cortar el cabello deben de hacerle el favor a sus compañeros."

"Aprender la lección de los Mata Salvatrucha: Ellos querían trabajar como usteles y ganarse sus dólares, pero se les metió el diablo y se quedaron en el camino... que no les pase a ustedes."

"Cuidado con el SIDA: Si les gusta una muchacha, háganle bonito, no se las lleven a la fuerza... siempre traigan condones, tanto hombres y mujeres."

"Lavar bien los frastes que utilizan: La tuberculosis se pega mediante frastes mal lavados."

"Cuando retomen nuevamente su viaje a los Estados Unidos, y no tienen con qué cubrirse del frío, utilicen yerbas o papel periódico... La naturaleza no es enemiga, es amiga."

"Respetar la línea roja que está a dos metros del portón de la parroquia, ésa es la diferencia [entre su deportación y su libertad]."

Hasta hace algunos meses, este centro se encargaba de brindar el apoyo a los migrantes, en relación con el hospedaje, alimentación, vestimenta, limpieza, servicios médicos y espirituales, y en caso necesario, también de canalizar a los migrantes a otras instituciones como de salud o incluso de migración, en caso de ser necesario y requerido por ellos mismos.

El Centro llegó a recibir a cientos de migrantes durante las 24 horas, viajeros centroamericanos que llegaban sucios, cansados, hambrientos, enfermos y heridos; cabe destacar, que por medios diversos los coordinadores del centro intentaron buscar la ayuda de los distintos consulados de estas naciones centroamericanas para apoyar a sus compatriotas; ningún gobierno ni consulado ofreció apoyo alguno, ni siquiera moral.

La policía municipal -hasta este momento- hace rondines cada 24 horas en las calles donde se ubican las instalaciones del centro, aunque es común que otros vehículos [sin placas y con cristales polarizados] rondan de manera sospechosa en las calles del ex CAM. Algunos ex-miembros del centro afirman que se trata de los agentes de migración y/o de los "polleros", más aún, afirman que ambos están coludidos en el tráfico humano y el narcotráfico. En el municipio de Río Blanco, es de todos conocidos, la gente que es "pollero" o "pollera", puesto que son propietarios de varias casas, negocios, ranchos y hasta de un hotel en el centro de esta municipalidad.

Pese a la clausura del C.A.M., los migrantes siguen arribando al municipio de Río Blanco, invadiendo un enorme tramo de las calles circunvecinas a las vías del tren y valiéndose de sus propios recursos para salir adelante, las distintas policías y el Instituto Nacional de Migración, actúan eventualmente y a conveniencia de los intereses de "polleros" y funcionarios públicos corruptos.

A manera de conclusión

"Para alcanzar el sueño americano, primero hay que pasar por una pesadilla que se llama México", esta consigna esta muy difundida en los migrantes centroamericanos mediante la cual advierten de la brutalidad del trato de las au-

toridades mexicanas y de la Mara Salvatrucha 13; entre ambas agrupaciones no hay mucha diferencia en cuanto que son matices en los grados de violencia que propinan a los migrantes.

La situación de los migrantes centroamericanos que viajan en la clandestinidad sobre territorio mexicano, revela la vulnerabilidad en la que sistemáticamente se producen abusos y crímenes de manera impune; la situación es aún más crítica cuando los responsables son o están asociados con funcionarios o miembros de alguna institución o dependencia del gobierno. Las redes de corrupción y del crimen organizado pertenecen a la misma trama, las cuales se expanden, consolidan y regeneran de manera maleable conforme el contexto político y económico imperante en la región.

Si las cifras de mujeres muertas en Ciudad Juárez causan asombro y desconcierto, la cantidad de muertes de centroamericanos es por mucho superior. Si en el primer caso se arguye que es una actitud de género que define el exterminio de mujeres y su consecuente impunidad, en la muerte de centroamericanos habría que agregar el racismo y el clasismo como principios en la ineptitud y desinterés del Gobierno Mexicano y los medios de comunicación ante esta problemática.

El constante flujo migratorio centroamericano también pone al descubierto las fases o "rostros" de la política migratoria del Gobierno mexicano, en tanto que es laxo e incentiva la migración de mexicanos a los Estados Unidos de Norteamérica, al tiempo que es duro e inflexible con el éxodo de centroamericanos por su paso en suelo mexicano. Actualmente el gobierno Foxista exige al gobierno estadounidense garantías y mejores condiciones para los mexi-

canos, en el marco de un acuerdo migratorio cada vez más distante, y paralelamente cientos o miles de migrantes centroamericanos son marginados por autoridades y funcionarios mexicanos en sus derechos más elementales.

El proceso de globalización ha enfatizado las diferencias económicas, políticas y sociales de todos los países del orbe; nuevas expresiones de pobreza y violencia acompañan el "progreso" y "desarrollo" que los gobiernos de los Estados Nacionales han puesto en práctica en sus territorios con políticas y convenios de amplia vocación liberalista. En el incipiente siglo XXI, las leyes del mercado están definiendo la suerte de pueblos enteros, orillando a niños, mujeres y hombres a buscar empleo y mejores condiciones en otros países, apostando hasta su integridad moral y física para conseguirlo.

Notas

¹ Rosenda Robles, migrante salvadoreña, en entrevista. 20 de febrero 2004, Río Blanco, Ver.

² Si tomamos en consideración la fatiga y el debilitamiento físico de los migrantes, después de caminar grandes distancias y comer y dormir de manera deficiente, no es nada sencillo subirse a un ferrocarril en movimiento.

³ Sra. Marcia Guadalupe González, vecina de la colonia "Modelo", en entrevista. 3 de diciembre, 2003.

Bibliografía

- AMERICAN FRIENDS SERVICE (AFSC), "Sealing our Borders, the Human Toll (Final Report of the Immigration Law Enforcement Monitoring Project I.L.E.M.P.)", Philadelphia, Pennsylvania, February 1992.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL, "Torturas infligidas por particulares", número 46, diciembre-enero, 2000-2001.
- ANDREAS, Peter, "Border economy barricaded border", en *NaCLA, Report on the Americas. Contested Terrain, the US-Mexico Borderlands*, volumen 33, número 3, noviembre-diciembre, 1999.

CÁCERES, Eduardo, "Building a Culture of Rights", en *NACLA, Report on the Americas*, volumen 34, julio-agosto, 2000, pp. 19-24.

CASTILLO, Manuel Ángel, "Las migraciones en la frontera sur de México", en Adrián Guillermo Aguilar, Luis Javier Castro Castro y Eduardo Juárez Aguirre (coords.), *El desarrollo urbano de México a fines del siglo XX*, ed., IN-

SEUR-UN-Somocó, México, 1993, pp. 209-225.

-----, "Frontera sur, migración y derechos humanos", en *Revista Temas de Población*, año 3, número 11, Puebla, Consejo Estatal de Población, noviembre de 1993.

COMISIÓN NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS (CNDH), "Informe sobre violaciones a los derechos

humanos de los migrantes, frontera sur", México D. F., 1995.

[S/Coord.] "Estado de la gestión migratoria en América Central: Una investigación", Organización Internacional para las Migraciones, junio 2002, en: http://www.oi.int/DOCUMENTS/PUBLICATION/SP/Migration_management_sp_final.pdf



Sufriremos las consecuencias de la migración de la Guatemalteca.